

LUIS DROGUETT ALFARO

DIALOGO APOCRIFO CON  
NICANOR PARRA

---

AUTOR. En alguna parte de tu obra "Poemas y Antipoemas" hablas de la Feria del Libro. Entonces yo estudiaba en el Instituto Nacional y los que teníamos inquietudes nos íbamos por la calle del medio de la cultura literaria expuesta en esa Feria frente a la Universidad... Ahí te vi por primera vez... Nunca faltaba un amigo que le dijera a uno quién era ese muchacho en mangas de camisa o metido en un ternito azul de estudiante universitario. Eran los meses de verano de 1930 y tantos. Ahí estabas con tu facha de poeta recién nacido, custodiando el local de la Sociedad de Escritores, si mal no recuerdo... Cuando yo rondaba el Parque Forestal y la Escuela de Bellas Artes, solía verte allá por el año 1941 entrar casi a hurtadillas, como escapando, a los talleres del tercer piso de esa escuela. Allá arriba estaban los amigos pintores, Carlos Pedraza y otros... Por aquellos años, como siempre, se editaban revistas universitarias, pequeños intentos y tus poemas aparecían en sus páginas... Entonces ya habías publicado tu primer libro...

POETA. "Cancionero sin Nombre"... después siguieron otros, pero... no sé, tal vez el pudor, la duda, las nuevas corrientes me intimidaron, no los publiqué nunca, porque yo soy un poeta entre dos fuegos...

AUTOR. Sin embargo, anunciabas en revistas y antologías nuevos títulos, ediciones que estaban a las puertas de la publicidad... Recuerdo algunos nombres: "La luz del día", "Dos Años de Melancolía" y el más reciente, "Entre las Nubes Silba la Serpiente"...

POETA. Mientras tanto la poesía en Chile seguía su línea ascendente... yo me estaba quedando en simples florilegios de antologías... proyectos. Muchas veces preparé libros, les daba nombre, pero venía la duda. Prefería esperar, madurar, buscar nuevas formas, expresarme con una poesía de mi tiempo... Me sentía desenfocado, escribiendo romances y sonetos. Las formas tradicio-

nales me eran fáciles, hasta podría decir, sin falsa modestia, que era un virtuoso de ellas... Dios me libre de la virtuosidad... Se impuso en mí la necesidad de evolucionar, ah, pero sin traicionarme. Lo juro que no me fui a saco contra o en pos de tales o cuales preferencias poéticas. Hasta ahora yo las he considerado mías, personales... pueda ser que recuerden a tales autores... después de todo estamos metidos en este universo de influencias... de responsabilidades comunes... cuando respiro o estiro mi brazo no sé qué males ocasiono a la distancia... Estamos inmersos en un sistema de vasos comunicantes... No hay más...

AUTOR. Y en este continuo hacer, por supuesto que las matemáticas te habrán dado muchísimos dolores de cabeza... Porque las matemáticas y la poesía...

POETA. En mí se complementan... Me aislo del mundo circundante en un dos por tres... Si no fuera por la geometría, a lo mejor no existiría mi poesía...

AUTOR. No te entiendo...

POETA. Mi poesía es un esfuerzo para buscar un orden, para dar a cada cosa un sentido. Sin ser vate, sin ser un zaratuza criollo, sin ser un aprendiz de hechicero, busco la entrada y la salida del laberinto en que estamos... Por eso es que mi primera época no existe... todas estas formas, aparentemente nuevas, de mi poesía, a las que he llamado antipoemas, coexistían ya en mis comienzos. La búsqueda del tiempo, la vuelta a la provincia de mi infancia, la exaltación de la minúscula vida provinciana, el romanticismo a flor del alma, no son otra cosa que el reverso del mismo guante... El mundo soterrado de esos años en poemas como "Es Olvido", "Se Canta al Mar", adquiere ahora una dimensión nueva, se trueca en realidad, se le quita ese barniz de leyenda y se hace absurdo... Lo de ahora, los antipoemas trastornan las cosas, es el rompecabezas no ordenado, desordenado por las circunstancias...

AUTOR. Esas Euménides contemporáneas...

POETA. Exacto... Sus piezas están al alcance de nuestras manos pronto a dar la clave del dilema, pero se escurren... Es el mecanismo de la vida moderna, los traumas, las frustraciones, el guirigay con que trabajo, porque yo soy un poeta experimental... Trabajo con los mismos materiales de siempre, ahora sólo les doy la tónica de nuestra época... La disonancia, la expresividad, el absurdo como suprema ley. Uso la técnica adoptada por la crónica periodística... Lo antiliterario y, por lo tanto, lo antipoético se avienen más a mi personalidad... Antes eran los árboles, ahora son las

sillas; antes la doncella, ahora la víbora, antes la magia del mar, el recuerdo del padre, ahora el infernal océano del sueño y los parientes y la pedagogía...

AUTOR. Tienes razón al decir que esa poesía actual, esa no-poesía, estaba gestándose en los poemas iniciales... Ahí está esa "Sinfonía de Cuna", donde el tema se resuelve como un rondó caprichoso. La poesía nace ahí del juego... Ahora lo popular y chileno lo has trocado en universal... Un poema que denota imperceptiblemente ese paso es "Oda a las Palomas"... Quiebras los ritmos, le das valor casi cinematográfico a la imagen simple... esquemática, de dibujo animado o estampa oriental. El ritmo tradicional de tu poesía te lo echas al bolsillo y las situaciones que mueven a risa, a sonrisa, provienen de ese alterar el mecanismo normal del movimiento... perdona que recuerde "La Risa", de Bergson.

POETA. No había reparado en ello...

AUTOR. Pero al lado del humor chileno y, por lo tanto, universal, de tu poesía, hay en ella la constante preocupación por el tiempo...

POETA. Es que soy un poeta cotidiano como el que más...

AUTOR. Y es necesario que lo digas a voz en cuello.

POETA. Cantar como un mirlo no me satisface. Me degüello en cada esquina y la poesía la suelo poner en el cepo de la realidad vista en su exacta dimensión... He aprendido a armonizar bien aquel principio baudelaireano sobre el arte moderno que debe contener a la vez al objeto y al sujeto, el mundo exterior al artista y al artista mismo...

AUTOR. ¿Es por ello que el tiempo se constituye en una musa sutil de tu poesía?

POETA. ¡El tiempo! Dios me libre de los tirones de orejas de los teóricos. El tiempo o el traje, los vestidos del tiempo, las cosas, las sillas, el mundo de los objetos inanimados como condensación de tiempo. Ya no los árboles sino los muebles, la petrificación del tiempo, y en ese mundo de cosas, las pasiones, el moverse sonambulescamente como movidos por una jerarquía desconocida... El Devenir, la deidad inmutable. Ninguno como Kafka ha podido darnos una idea más profunda de ello... Te dije que soy un poeta entre dos fuegos... Hace un tiempo, dos o tres años, no recuerdo, algunos jóvenes me "criticaron" duramente que me hubiera apartado de mi primera línea poética, de sopetón me adscribieron a la corriente kafkiana. Según ellos estaba desarraigado de la realidad; ahora, en cambio, de tiendas parecidas se me elogia... Supongo que entonces pedían que practicara un "realismo socialista". Yo no sabía qué era eso... No soy persona que se jacte de culta, la estética me atraganta. Me interesa la vida más de lo que

se imaginan algunos... Que hago morisquetas, que hago musarañas a la Poesía con mayúscula y al lector y a todo y que me quedo tan campante, mentira. Nada más serio que la degollina lenta de la vida sin sentido. Busco un orden, pero no admito mandatos de nadie...

AUTOR. Cuando dices que eres un poeta entre dos fuegos, ¿en qué sentido entiendes?

POETA. No nos pongamos pedantes... Temo que me dediquen excesivas páginas dilucidadoras de mi posición. No deseo ser únicamente un poeta cantor, me asfixia. Prefiero quemar mis naves en cada minuto. La postura de poeta cavernícola no me disgusta y por desgracia no lo soy. Para contentarme me convierto en un organizador de absurdos... los reduzco a teoremas, los hago bailar en la cuerda floja de lo espectacular. Así nació ese juego público y privado que llamamos "El Quebrantahuesos".

AUTOR. Lo recuerdo. Una vitrina de ingeniosidades puestas a la orden del día. Servía de aperitivo a todos los paseantes de la calle Ahumada...

POETA. Ni más ni menos... Fue un denuncia a la gravedad de tantos, hasta algunos prestigios literarios fueron puestos en duda...

AUTOR. Ustedes hicieron de poetas satíricos, de censores, de burladores de la tontería santiaguina reducida a la quinta esencia en pleno centro de la capital, tan cerca de los cafés, esas bolsas negras de la cultura y del negociado, donde algunos intelectuales de a dos minutos hacen su agosto...

POETA. Y lo hacíamos con tan poco... Recortes de diario, la casualidad hacía otro tanto y el ingenio.

AUTOR. Y tu departamento en calle Mac Iver servía de oficina y todo. Una vez estuve allí con Gonzalo Rojas. Llegó un joven que traía los planos perfectos para industrializar el humor de ustedes. Portaba una lista de posibles compradores de espacio para avisos...

POETA. Me despejaban de lo lindo esas bromas. Al otro día hacía mis clases en la Universidad con un entusiasmo que me desconocía... La confección de *El Quebrantahuesos* constituía una verdadera gimnasia mental, un magnífico aireamiento del espíritu...

AUTOR. ¿En qué medida podría decirse que tu obra actual está adscrita al realismo? Tengo mis dudas al respecto, pues no olvido que un pintor cuando llegó hace pocos meses a Chile dijo que su obra estaba dentro de lo que él llamaba "realismo del sur". Su afirmación era problemática.

POETA. Mi obra es realista en el sentido de que trata de ser una crónica del hombre moderno. Una radiografía del mundo actual. Tiendo hacia un realismo integral sin negar los aportes de otras escuelas que, sin duda,

pueden enriquecer mi poética. Para mí el realismo no es quedarse en la periferia, en lo anecdótico. A veces las situaciones se iluminan desde dentro y no desde fuera. Me aparto de la fotografía y hurgo lo permanente y transitorio, el momento, lo cambiabile en el plano sensorial y mental... Se me podrá encontrar contactos con los surrealistas o con el realismo mágico de otros... Digan lo que digan, tiendo hacia un realismo de primera agua...

AUTOR. Recuerdo, a propósito de lo que tú dices, una frase del escritor francés Remy de Gourmont: "Se piensa con las manos, con las rodillas, con los ojos, con la boca, con el corazón".

POETA. No podría haberse expresado mejor esa intención de tantos artistas de nuestro tiempo. Si lo logro, mi poesía no podrá estar errada...

AUTOR. Sin embargo, tú vacilas entre dos formas de expresión, pero no es una vacilación de duda. Quiero decir, oscilas, eso es. La ley de la polaridad goetheana está implícita con nitidez precisa en tu obra. "Poemas y Antipoemas" expresan ese dualismo en forma meridiana. En "Epitafio", en tres versos dices: "Fui lo que fui: una mezcla — De vinagre y de aceite de comer — Un embutido de ángel y bestia". El humor implícito no importa tanto como esa oscilación que te he anotado en tu poética.

POETA. Esa dualidad a que aludes es inherente al hombre de todas las épocas. Nadie mejor que el artista vacila entre dos formas de vida. En mí, esas dos formas tienen a su vez dos formas de expresión coexistentes o alternas... o irremediamente una sustituye a la otra. Es cuando el péndulo se ha parado en el vacío contraviniendo la ley de gravedad. En "Autorretrato hay aquello de: "Sin embargo, yo fui tal como ustedes, — Joven, lleno de bellos ideales — Soñé fundiendo el cobre y limando las caras del diamante: Aquí me tienen hoy — detrás de este mesón inconfortable — embrutecido por el sonsonete — de las quinientas horas semanales".

AUTOR. Ese antipoema es clara expresión de ese dualismo. Espíritu sarcástico y añoranza de una época luminosa, romántica, idealista.

POETA. Pasando a otra cosa... ¿sabes?, algunos se quejan de que haya ganado excesivos concursos. ¿Lo entiendes tú, acaso? Se olvidan que practico la ley de las posibilidades...

AUTOR. También se ha dicho que tienes influencia de la poesía inglesa... T. S. Elliot...

POETA. Como viajé a Inglaterra y estudié en la Universidad de Oxford, lo natural es suponer que estoy empapado de la lírica británica o de qué sé yo qué parte. Los conocedores en profundidad de la poesía inglesa opinan, sin embargo, todo lo contrario...

AUTOR. Otros dicen que das la impresión de poeta traducido . . .

POETA. De acuerdo, en cuanto a que el término traducido signifique "traducido en" y no "traducido de". Traduzco nuestra realidad contemporánea en un idioma que sea el nuestro, el lenguaje cotidiano, el idioma de todos los días. Mi poesía nace cuando yo hablo, cuando miro hacia la tienda del frente, cuando veo todo este cúmulo de miserias y absurdos que nos rodea. Uso el absurdo como un símbolo de esta realidad y no otra . . .

AUTOR. Entonces el Paraíso está en esa etapa tradicional tuya . . . que co-existe todavía en ciertos poemas . . . etc. ¿Recuerdas aquella película italiana *Milagro en Milán* . . . ?

POETA. Claro, el Paraíso, es decir, la vida ingenua, con esa pureza de lo que se ha llamado "poesía pura", sin demasiado lastre humano . . . Pero vivo este Purgatorio, este Infierno . . . A lo mejor soy un poeta medieval y no soy sino testigo de esta otra Edad Media . . .

AUTOR. Bueno es que traigas lo medieval a la conversación . . . Ese dualismo tan tuyo, tan presente, ese cantar de tus poemas, el realismo intimista de algunos de ellos, y este otro de los antipoemas me recuerdan en mucho la lírica medieval . . . Tu mester lírico, tu gaya sciencia me recuerdan los testamentos y cancioneros medievales. Tu poesía trae algo de aquello por quién sabe qué resquicios, pero adobado con un sabor criollo . . . Ahí está el DESORDEN EN EL CIELO . . .

POETA. Son tantos los escritores medievales injertos en nuestra época . . .

AUTOR. Se presta para paradojas . . . Esos testamentos medievales eran expresión clara de un realismo crítico acre. Tu poesía navega por esas aguas de un criticismo agudo. "Los Vicios del Mundo Moderno" es una prueba magnífica de ello. Ya una vez dije que la poesía de algunos poetas chilenos de la generación anterior a la mía, como Gonzalo Rojas y ahora tú con tus antipoemas, me recordaba la literatura de la Edad Media . . . Pero tú avizoras el Renacimiento . . . la nueva edad . . . no en balde ser poeta significa descubrir relaciones, asociaciones donde los demás sólo ven apariencias . . .

POETA. El poeta debe tener una idea dinámica de la ley de la perspectiva . . .

AUTOR. . . siempre que no le pongan anteojeras, las anteojeras de una estética previa, anterior a sus experiencias . . .

POETA. No creo en una poesía de consignas . . . Sólo se debe ir a la realidad con la inteligencia, moderando el mecanismo del lenguaje poético, haciéndolo más claro, menos retórico, más efectivo. Tiendo hacia una clarificación de las formas . . . Deseo que todos entiendan mi poesía . . . No pienso escribir un tratado explicando mis puntos de vista, son tan claros . . . Al-

gunas situaciones cerradas de mi poética no son otra cosa que un expresar esa cerrazón, ese asfixiarse de nuestro mundo contemporáneo... "La Trampa y la Víbora" explican limitaciones de este ser supercivilizado que somos, carentes de un sentido humanista verdadero, afin con una época que, técnica y materialmente, ha progresado en tan gran escala. Mis antipoemas son verdaderas alegorías de este mundo... Verdaderos denuncios... Los medios que uso, ya lo he dicho en tantas partes, no interesan sino en la medida en que este mundo está expresado. Requiero para ello de un rigorismo literario más cercano de la ciencia que de la poesía...

AUTOR. Eres considerado como el poeta escéptico de Chile por algunos críticos...

POETA. Sin embargo, tengo fe en un destino humanista y humanitario. El poeta debe ser un vidente de nuevas formas de vida... Al expresar lo sórdido, lo ambiguo, las frustraciones del alma contemporánea, aspiro a su superación. Al mundo de las frustraciones hay que buscar una compensación... Por otro lado busco en la tradición y la historia... SOLILOQUIO DEL INDIVIDUO en sus formas escuetas, desprovistas de toda alevosía literaria, hurgo por lo esencial... Ese antipoema es un interrogar a la vida... Yo lo llamo antipoema con indagaciones antropológicas... De él mana la poesía verdadera como en todo interrogar en el hombre, en su Existencia, en su relación con sí mismo y con los demás.

AUTOR. Se ha dicho que militas...

POETA. No. Carezco de dogmas... Como poeta soy un testigo y un contabilizador de emociones, de dudas, de absurdos... Yo los constato, de pronto me convierto en el lírico que en mí hay y adopto un escepticismo que me viene, sin duda, de este siglo veinte tan incierto... Si vivimos una nueva Edad Media, ella es en la medida que se busca afanosamente una fe, una creencia en desmedro muchas veces de la libertad... en perjuicio del ser cuasiracional que somos. De donde venga el oscurantismo, estaré donde la luz no sea traicionada... Mi poesía escapa a toda forma de extorsión, de toda mentira consciente y sistemática... Prefiero ver las tuercas, los tornillos que mueven el aparato social... La idea de masa, de algo licuoso que entra y sale por la historia sin tener conciencia, me deprime... Creo en los grupos, en las asociaciones, pero no comulgo con ruedas de carreta...

AUTOR. Conviene que lo digas a menudo, porque, y lo he oído, suelen equivocarse algunos la médula exacta de tu poesía, creyéndola amordazada en el cepo de los compromisos...

POETA. Que me lean... Que me lean bien. Creo en el hombre y en el hombre con responsabilidad, como ser pensante, como el descubridor de las taumaturgias de los cónclaves...

AUTOR. Pero ¿no temes ser un aprendiz de hechicero que olvide sus cábalas?...

POETA. Mientras tenga conciencia de mis posibilidades e imposibilidades, estaré tranquilo... Lo que vendrá lo dirá el porvenir... El poeta, y tú ya lo dijiste en esta conversación, es un descubridor de relaciones...

AUTOR. A propósito de esto recuerdo una anécdota: Un muchacho de ideas extrañas se suicidó hace algunos años. Era nuestro conocido. Con Gonzalo Rojas fuimos con otros compañeros a dejarlo al cementerio. Gonzalo Rojas había indagado el móvil de su acto. Destaparse la tapa de los sesos en una calle llamada Violler le parecía un acto de admonición. Ya te dije que el nombre de la calle en el barrio alto era Violler. Pues bien, el apellido del muchacho, entonces fue cuando hizo la observación Gonzalo Rojas, era Olivier. Fácil era comprobar que sus letras, alterando el orden de las sílabas, daban el nombre de la calle... La vida, la casualidad, permitía en un acto semejante buscar las relaciones entre las palabras y su mecanismo mágico...

POETA. No sabría en qué balanza pesar un hecho de tal naturaleza... Hablar de Destino en este país donde el sentido común casi no existe, es una aberración, una barbaridad... Perdona que dejemos la conversación hasta aquí, pero se hace tarde y debo preparar una clase de física...

AUTOR. Hemos hablado demasiado y, a lo mejor, nada o poco nos ha servido, por ahora...

POETA. Te recuerdo mis versos de "Solo de Piano".

"Ya que la vida no es sino una acción a la distancia  
un poco de espuma que brilla en el interior de un vaso;  
ya que los árboles no son sino muebles que se agitan;  
ya que nosotros mismos no somos más que seres  
(Como el Dios mismo no es otra cosa que Dios)  
ya que no hablamos para ser escuchados  
sino para que los demás hablen  
Y el eco es anterior a las voces que lo producen;  
Ya que ni siquiera tenemos el consuelo de un caos  
en el jardín que bosteza y que se llena de aire,  
un rompecabezas que es preciso de resolver antes de morir

para poder resucitar después tranquilamente  
cuando se ha usado en exceso de la mujer;  
ya que también existe un cielo en el infierno,  
dejad que yo también haga algunas cosas:

Yo quiero hacer un ruido con los pies  
Y quiero que mi alma encuentre su cuerpo”.

AUTOR. Nicanor, aquí leo todavía estas palabras:

“Piensa, pues, un momento en estas cosas,  
En lo poco y nada que va quedando de nosotros,  
Si te parece, piensa en el más allá,  
Porque es justo pensar  
Y porque es útil creer que pensamos”.

POETA. Están en el antipoema “Palabras a Tomás Lago”...

AUTOR. Ahora no nos queda sino hacer mutis por el foro.